

El Hijo del Ahuizote

Precios.—Un mes en la Capital, cuatro reales. En los Estados, seis reales. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, un real; en los Estados real y medio; en el Extranjero, 2 reales.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FEROCÍSIMA
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

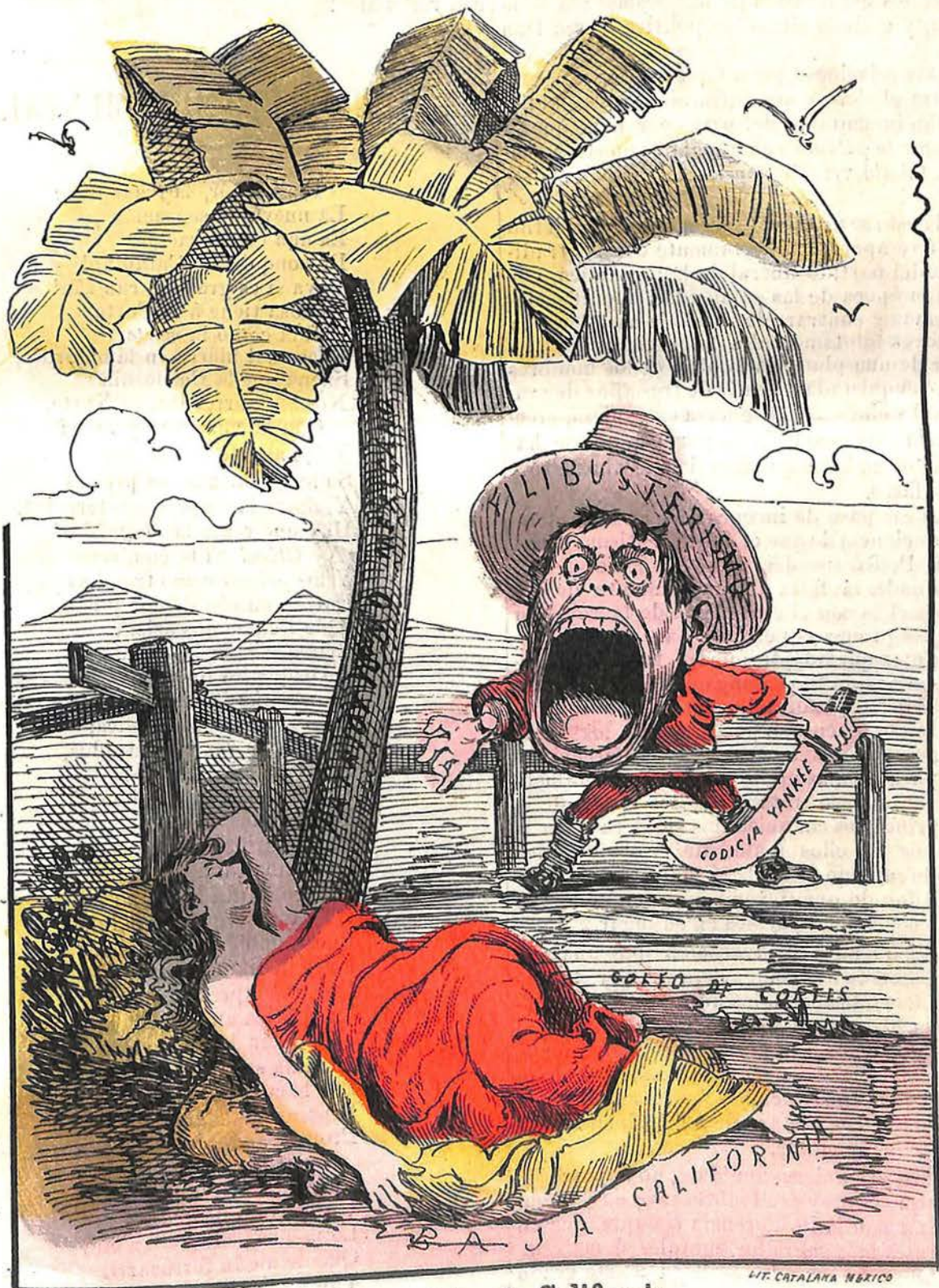
Direcciones.—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta. Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 304.)—Para todo asunto dirigirse al director y propietario.

Tomo V.—AÑO QUINTO.

Ciudad de México, Domingo 1º de Junio de 1890.

NÚMERO 227.

SIGUE DE AMOR LA LLAMA.



Ultimas noticias de California.

o del Ahuizote. México, Domingo 1° de Junio de 1890

UNA EVOLUCIÓN DEL GOBIERNO.

(EN SERIO)

Después de pintar un periódico con los más vivos y alegres colores la situación actual y de suponer á la presente administración provista de todas las virtudes habidas y por haber, modelo de perfecciones y tipo de bondad, justicia, progreso y dones celestiales, dice que á los católicos les conviene sostener aquella porque, quién sabe; pero al periódico se le figura que las leyes de Reforma se derogarán y quedarémos como en los principios de la memorable guerra de tres años.

Hasta hemos llegado á tener el mal pensamiento de que si el periódico referido lo dice, estudiado lo tiene; pues para nadie es un secreto la cordial amistad y estrechas relaciones de los dos gerarcas: el de la iglesia ó sea Monseñor Labastida, y el de la situación política ó sea Don Porfirio Díaz.

Además de estas relaciones, vemos que existe suma condescendencia para el clero y sus infracciones escandalosas á las leyes fundamentales del país, por más que se quiera hacer *tragar la píldora* con circulares que están como el asno de la fábula vestido con la piel del león: enseñando la oreja.

Pero á pesar de esto se nos resiste creer que el Gobierno actual se decida á romper tan abiertamente con las tradiciones y el credo del partido liberal de la República, por más que sea ésta la época de las enmiendas, modificaciones, glosas, reformas y contrarreformas á la asendereada Constitución y leyes fundamentales de México.

Porque borrar de una plumada la obra de los hombres de la República, conquistada después de tres años de sangrienta lucha civil y cinco más de guerra extranjera, creemos es una audacia casi inconcebible por más que se hayan visto otros actos audaces que han dejado al país sorprendido y estupefacto.

Y consideramos ese paso de inconcebible audacia, por que tenemos la conciencia de que el indiferentismo no ha llegado hasta allí. Podrá suceder, como en efecto sucede, que no importe á nadie la falta de cumplimiento de solemnes promesas hechas con el estandarte de la rebelión en la mano, pues las promesas políticas hace tiempo que han hecho ateos antes que adeptos; podrá también suceder y sucede que se acepta la prolongación indefinida de un estado de cosas difícil, anormal y lleno de puntos vulnerables; sucede también, en una palabra, que los actos políticos de los gobernantes se ven con indiferencia y desencanto, y el pueblo ha asumido una actitud netamente pasiva y espectral; pero tratándose del credo de la Reforma, de los principios conquistados siquiera para la legislación y muchos de ellos realmente en la práctica asimismo, el indiferentismo se acabará y aun habrá mexicanos que se acuerden de que tienen sangre en el cuerpo y el corazón, y la conciencia puestos en su lugar.

Quizá nos equivoquemos; equivocación que una vez comprobada por nosotros nos obligaría á romper la pluma y á cubrirnos de ceniza como los antiguos, al contemplar el desolador cuadro de un pueblo de autómatas, al nivel entonces de las tribus africanas; pero volvemos á repetir, no creemos llegue el desencanto hasta ver con indiferencia la caída de las instituciones fundamentales con estoica calma, y como si se tratara de un fenómeno político verificado entre los selenitas.

Por eso le decimos al gobierno: cuídate, no hay que jugar con fuego, porque es muy fácil abrasarse en la lumbre. Se puede contar con la indiferencia siempre que no se toquen los intereses más sagrados, morales ó materiales de los individuos; pero cuando se llega á este grado

puede suceder que el atrevido perezca víctima de su desatentada osadía.

Y el partido liberal no ha muerto ni desaparecido del suelo de la patria. Si es cierto que han bajado á la tumba los apóstoles de la Reforma, aquellos hombres de inflexible conciencia y de rectitud inquebrantable, otros pueden surgir que deseen hacerse dignos imitadores y discípulos de los primeros y éstos con el afán de defender una causa noble y santa, la de los principios más hermosos de la democracia, arriesgarán como los ya muertos su tranquilidad y quizá hasta su vida, por sostener la obra de aquéllos y defenderla de los ataques de los enemigos.

Cuidado pues con resbalarse. Se puede permitir que haya muy estrechas relaciones de amistad y afecto entre un Monseñor y un Presidente; pero no se permitirá que Monseñor se goce en su obra riéndose para sus adentros, antes tal vez que de los demás, de sus grandes amigos los señorones viendo cómo éstos quisieran abjurar de sus principios, de sus tradiciones, y de sus personales antecedentes por obsequiar mefistofélicas insinuaciones. ¡Cuidado con resbalarse!

PROYECTO MONUMENTAL.

Pues señor, la *frune frun*:
 La nueva de sensación
 Es una conspiración
 De conquista. ¡Cataplún!
 Vaya si es grave el run-rún!
 La cosa tiene á la Corte
 Pálida como la *morte*,
 Pues cual hierro en la bigornia,
 Suenan que la California
 Nos va á arrebatarse el Norte.
 Con la conquista pacífica
 Y los amistosos mimos,
 Se han alentado los primos
 Y ahora la emprenden terrífica.
 Hay que rezar la *Magnífica*!
 ¡Ay *Oliva*! Si te combas
 Y los *primos* como trombas
 Entran en són de conquista,
 ¡Que Belona nos asista
 Y nos asistan las bombas!
 Dizque los queridos primos
 Van, según la fama pública,
 A formar una República;
 Y que una vez constituidos,
 A los Estados Unidos
 Se anexionarán. ¡Cañones!
 Ya hay más de mil ricachones
 Propietarios y mineros
 Que armarán filibusteros
 Y aprontarán los millones.
 Hay en el plan general,
 Pues también *planistas* son,
 La inmediata formación
 De una empresa colonial.
 La política anda mal
 Y al decir de los ingleses,
 Arruina sus intereses,
 Por lo cual su salvación
 Esperan de la anexión
 Pronto, en dos ó tres meses.
 Armados ya de fusil
 Van á meter esos pingos
 Un ejército de *gringos*,
 Lo menos ocho ó diez mil,
 Que de algún ferrocarril
 Van á figurar ser peones,

Y atraparán los lebrones
 Nuestra cáscara de guerra
 Y conquistarán la tierra
 Con nuestros mismos cañones.
 Conociendo la afición
 De Tuxtepec á la *gorra*,
 En un banquete una zorra
 Pondrán á la guarnición.
 Y ¡zás! tronará el cañón
 En la Ensenada, en Tijuana
 Y en Alamos. . . ¡con qué ganál
 Y ya vencido el gobierno
 Nos dará su a liós más tierno
 La lengua californiana.

No crean ustedes que es guasa,
 Nó, señores; va de vera.:
 Legiones filibusteras
 Tienen dispuesta la masa
 Y están conspirando en casa.
Tío Sam nos frunce las cejas
 Y lo mismo que con Texas
 Y California la Alta,
 Ahora que tierra le falta
 Nos da ese jalón . . . de orejas.

Parece que esos *primo . . . res*
 Nos han visto algo en la faz
 Y se burlan de la Paz
 Y de sus *fomentadores*,
 Ahora que frutos y flores
 Estaba dando en montón,
 Como la gran *Reelección*
 Los empréstitos á miles,
 Y tantos ferrocarriles
 Y tanto comelitón.

¿Será un desquite inhumano
 Detener tanto *progreso*
 Porque la *pitó* el Congreso
 Alias *Panamericano*?
 ¿O porque se dió de mano
 A las gordas subvenciones
 Que nos dejan sin *calzones*?
 Lo ignora hasta Sánchez Facio,
 Y se callan de Palacio
 Los diarios y los cañones.

Mas no hay que insistir en eso,
 Pues se corta en paz ó en guerra
 Allá la lengua de tierra
 Y acá la lengua sin hueso.
 ¡A ver si ebilla el Congreso
 Contra el *plan monumental*!
 Sólo que hay para eso un mal:
 ¡Que el Congreso ya no existe!
 Pues si Díaz no nos asiste,
 Le *asisten* al Sacarreall -

MEMORIAS

de D. Sebastian Lerdo de Tejada.

(Continúa.)

LOS CEREBROS DE LA REVOLUCIÓN. (1)

Los Sres. Justo Benítez, I. Luis Vallarta y Protasio Tagle fueron el cerebro de la revolución de Tuxtepec: dieron forma á todas las ideas oposicionistas, reclutaron prosélitos en la curia, en los colegios y hasta en los mis-

(1) Nuestra opinion no está conforme con los conceptos emitidos en el presente artículo respecto á los Sres. Tagle, Benítez y Vallarta; pues son de las personalidades tuxtepecanas que fieles á su antigua bandera se han alzado del círculo infidente, en donde no podía tener cabida su firmeza de principios; firmeza que los honra sobremedera ante la opinion pública.

mos círculos gubernamentales, como el Congreso y el Senado. Como personajes civiles gozaban la impunidad de la propaganda: es decir, conspiraban *legalmente* contra las autoridades constituidas por la inmunidad de su carácter pacífico. Yo les permitía conspirar en los corredores mismos de Palacio:—porque bien preveía que conspiraban contra sí mismos!—De los tres, el más audaz. era Don Protasio Tagle: Después del negocio de Tampico, el Sr. Tagle estuvo á verme para pedirme un salvo-conducto destinado al Sr. Díaz.

—Pero quién me responde—le dije yo—de que no volverá á levantarse en armas contra el gobierno?

El Sr. Tagle sonrió desdeñosamente y replicó: —Sr. Lerdo: Don Porfirio no se pertenece, pertenece al círculo porfirista. No da un paso sin consultarnos, ni nosotros le permitimos andar sin nuestro consentimiento.

El Sr. Vallarta es una de las lumbreras constitucionales del país; y si no hay otro como él para interpretar la Constitución, tampoco hay otro como él mismo para violarla. Se entiende que guardando siempre las formas, como persona bien educada que es. Recordad su gobierno en Jalisco; no es más de una serie de atentados á la Constitución local. Por un lado, hacía el panegírico del Código de 57, y por el otro, hollaba el Código del Estado. El Sr. Vallarta es uno de nuestros más brillantes teóricos, pero nada más que un teórico. En la cátedra explicando una doctrina, en el bufete dirimiendo un litigio; en la magistratura formulando un voto, el Sr. Vallarta es realmente grande, grande como pensador y analista, grande como letrado, grande é inmenso como comentarista. Pero sacadle de esa atmósfera de abstracciones, llevadle á la realidad, conducidle á la práctica, y os hará el mismo efecto que un comediante de capa y espada, arrebatado del radio que proyecta sobre sus oropeles la luz del gas, y plantado de improviso á media calle y á la luz del día. Y este mismo eminente juriconsulto, enemigo de la fuerza, é intrigante y ducho como Talleyrand, caía poco después en las mismas redes por él urdidas. . . .

Finis rerum.

Que hay hombres más vidriosos que nerviosos, lo demuestra la existencia en este mundo del Sr. D. Justo Benítez. Qué decepción para los que le creían de la madera del Sr. Ocampo! El Sr. Benítez, al fabricar los *planes* del general Díaz, fabricó su propio féretro. Como el fraile que inventó la pólvora, sucumbió á la primera explosión. El amable Sr. D. Justo, cuando inventó á su héroe, decía probablemente para su colete:—«He encontrado la cuadratura del círculo en la cabeza de Porfirio Díaz: lo hago Presidente, y yo mismo dirigiré la presidencia. Después yo seré presidente, como tres y dos son cinco.» Por desgracia, la aritmética política es fatalmente complicada. ¿Cómo el Sr. Benítez, siendo oaxaqueño, no conocía á los hombres?

Una vez el Sr. Lic Basilio Pérez Gallardo me pilló una audiencia privada para Don Justo Benítez. Respondíle que se la concedía siempre que no se tratara de política. Con esa advertencia rehusó la entrevista: confieso que perdí la oportunidad de conocer en él al mejor de mis amigos. Ya en el destierro, recibí una carta de mi amigo el Sr. G. . . . que decía poco más ó menos lo siguiente:—«La expiación ha comenzado: ayer ha salido Benítez del ministerio refido con Díaz. La causa? Yo la ignoro, pero se refiere lo siguiente: Benítez dominaba á tal extremo al general Díaz, que entraba al despacho de éste abriendo la mampara á puntapiés, é informándose luego de todos los expedientes y papeles que había en la mesa de la presidencia. Benítez acordaba lo que le parecía bien ó mal, á su antojo. Parece que esto colmó la medida y el *amo se hizo sentir*. El caso es que desde ayer Benítez ya no es nada ni nadie. Como vd. comprenderá, ésto sirve de mucho á la causa de la *restauración constitucional*.»

Vallarta, Benítez y Tagle trabajaban, no por la Patria, sino por un hombre; Los tres han caído sin

ARMONIAS DE LA PAZ.

EN EL ESTADO DE GUERRERO.



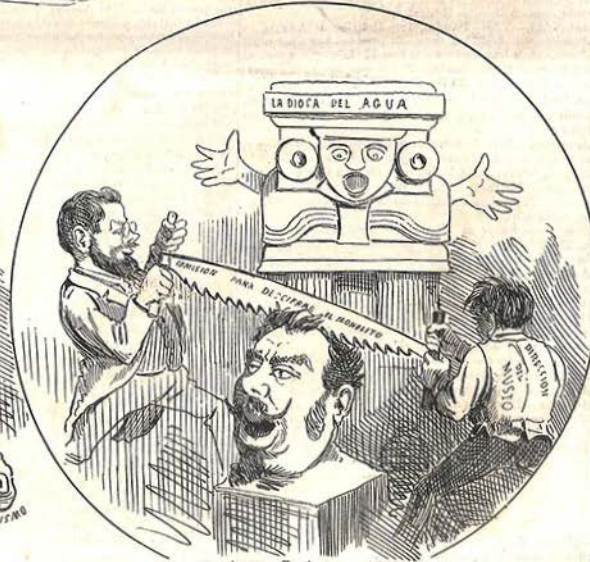
En Nuevo León.—Nadie sabe para quien trabaja.



En San Luis Potosí.



En Zacatecas.—Entre santos.



Entre arqueólogos.—De cómo paga el diablo a quien le sirve bien.

VARIEDADES.



En que viene el toro.



En que la almohada es Fulanita de tal.

SOÑANDO.



En que ya saben en *El Combate* lo del jueves.



En que está despierto.

ENTRE ARTISTAS.



TENORIO.

—¡Caramba! y cómo se parece á mi difunta.....
Antes de ser difunta por supuesto.



—Dicen que la M. llora de verdad en la escena.
—¡Oh, yo, yo también! Recuerdo que una noche,
en Arben, me dieron un naranjazo en un ojo, y me
pasé la obra llorando á lágrima viva.